



La mitad de los padres de niños con diabetes en edad escolar ha tenido que modificar su actividad laboral para poder atenderles de forma adecuada, según un estudio desarrollado por la Fundación para la Diabetes.

El estudio, que tiene por objeto conocer de manera exhaustiva las dificultades a las que se enfrentan las familias con hijos con diabetes, para así trazar planes que faciliten la plena integración de estos menores en todos los ámbitos de la vida, señala que, no obstante, padres y madres están de acuerdo en que el hecho de tener diabetes “no dificulta en absoluto la integración del niño en su entorno escolar y de amigos”.

Según los datos del estudio, en el que participaron 880 madres y padres de niños con diabetes entre tres y 16 años, sólo el 50 por ciento de los profesores conoce lo que es la diabetes tipo I. Además, el cinco por ciento de los padres afirmó que tuvo que cambiar a su hijo de colegio, y el cuatro por ciento denunció que no admitieron a su hijo en el centro escolar por tener diabetes.

En el grupo de edad de niños menores de seis años es donde los padres encontraron más problemas en el centro escolar debido a esta enfermedad, llegando la cifra hasta el 27 por ciento. Asimismo, cerca del 16 por ciento afirmó haber variado la pauta de controles de glucemia o de insulina por falta de colaboración en el centro.

“Es necesario subrayar que aunque los profesores, así como sus compañeros, conocen que estos niños tienen diabetes, todavía es necesario incrementar la información y formación a los docentes para facilitar al niño un estilo de vida saludable y un entorno seguro y, especialmente, para saber cómo manejar la diabetes en los centros escolares en caso de emergencia”, señaló la coautora del estudio y doctora en Psicología, Marina Beléndez.

Otra de las demandas que reclamó el 70 por ciento de los padres fue que los centros escolares cuenten con un profesional sanitario para poder atender y controlar los niveles de glucemia de los niños.

Integración

En comparación con el anterior estudio, desarrollado entre 2004 y 2006, la situación durante la última década mejoró de forma paulatina en algunos aspectos como la práctica deportiva en los colegios. “De todas formas, los padres consideran necesario capacitar al profesorado y al resto del personal de los centros educativos para resolver situaciones cotidianas, así como la existencia de personal de enfermería en cada colegio”, apuntó el otro autor del estudio, el patrono de la Fundación para la Diabetes y psicólogo experto en la enfermedad, Iñaki Lorente.

Asimismo, las conclusiones del estudio indicaron que estos niños se encuentran completamente integrados en los centros escolares. A este respecto, en el 84 por ciento de los casos fueron los propios niños quienes dieron a conocer a sus compañeros de clase que tienen diabetes.

Además, la práctica totalidad de los niños con diabetes hace deporte con sus compañeros de forma completamente normal, aunque sólo algo más del 30 por ciento de los padres piensa que el profesor de educación física sabría reconocer una hipoglucemia.

Fuente: **SERVIMEDIA**